LA BATALLA DE CARTAGENA DE INDIAS

1741

Alejandro Mohorte Medina

Miembro de la Asoc. de Amigos del Museo Histórico Militar de Valencia y grupo de recreación histórica
Miembro del Club de Amigos del Museo de l'Iber (Valencia) y colaborador del museo

El 15 de marzo de 1741 una enorme flota británica se desplegó ante la ciudad de Cartagena de Indias, en la costa caribeña de Colombia, donde la guarnición española y la milicia se movilizaron para defender la ciudad. Para empezar: ¿Qué hacían miles de británicos y españoles, a miles de kilómetros de Europa, dispuestos a matar y morir por una ciudad como Cartagena de Indias? Y sobre todo, ¿Por qué?

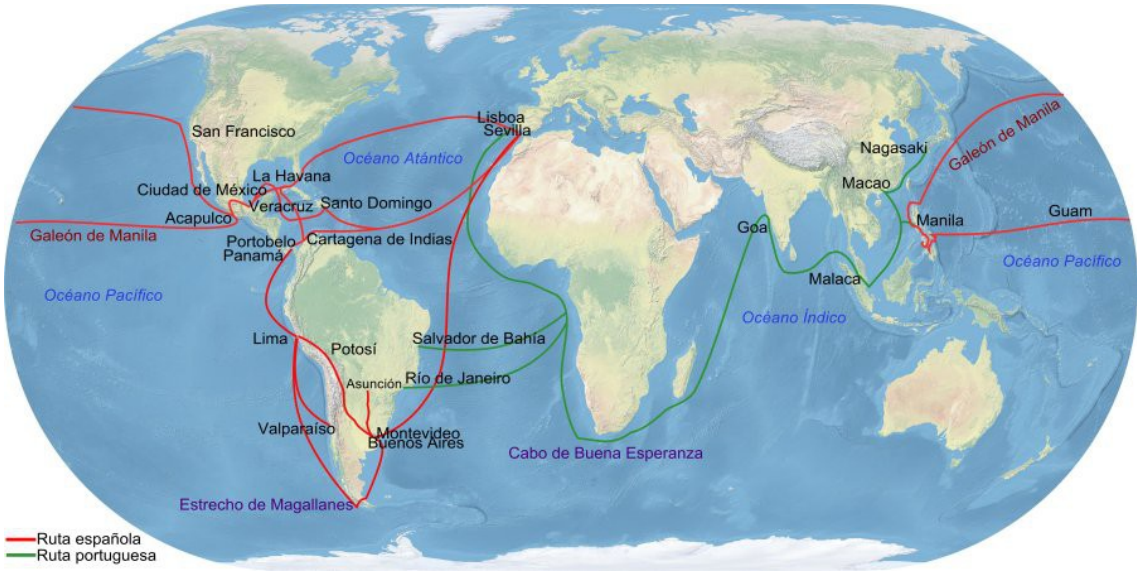
"A view of Cartagena with the several dispositions of the British Fleet under de Command of Admiral Vernon" Isaac Basire, London 1741

Para responder a estas preguntas vamos a hablar ahora de comercio, política internacional… y, desde luego, de guerra y de una batalla.

Un imperio comercial a escala mundial y Cartagena de Indias

La "época de los descubrimientos" del siglo XVI está protagonizada por dos naciones: Portugal que explorará África y Brasil, y España que explorará América y el océano Pacífico. De esta manera la Corona española se transformó en la primera hegemonía a escala mundial de la historia de la Humanidad, y para mantenerla había creado una gran red de comunicaciones a escala planetaria.

Así llegaban a Europa desde China oro, perlas, rubíes, porcelana, seda, abanicos y maderas lacadas; también especias de Filipinas, plata, cacao y maíz de Méjico, patatas de Perú, tabaco de Cuba, y de otras partes de América el tomate, algodón y medicinas como la quinina. Estos productos se intercambiaban por trigo, vino, aceite, papel, tejidos de hilo, herramientas, cerámica, libros, armas y artículos de lujo procedentes de España, Italia y Flandes. La Corona española era el gran intermediario en esta ruta comercial a escala mundial, y su beneficio mucho mayor que la simple producción minera.



Principales rutas comerciales españolas y portuguesas en los siglos XVI a XVIII

La ciudad de Cartagena de Indias había sido fundada en 1533 por don Pedro de Heredia y era una de las principales "llaves" o plazas que sostenían la presencia española en América. Por ello mismo había sido blanco de repetidos ataques y por eso el rey Felipe II envió a América en 1598 al ingeniero militar Bautista Antonelli que construye los primeros baluartes y fortificaciones de Cartagena de Indias. En 1685 será rechazado el ataque del británico Henry Morgan, pero en 1697 el francés barón de Pointis conseguirá tomar y saquear Cartagena de Indias. Esta sería la última vez que alguien lo consiguiera.

El agotamiento de las minas americanas de metales preciosos hacia 1630 y la escasa demografía de España frente al resto de Europa, hicieron que la Corona española entrara en una fase de crisis. Pero ya durante el reinado de Carlos II empieza la recuperación española, cuando en 1680 es designado jefe del gobierno el duque de Medinaceli, que inicia reformas y sobre todo desarrolla el comercio.

La política de una nueva dinastía

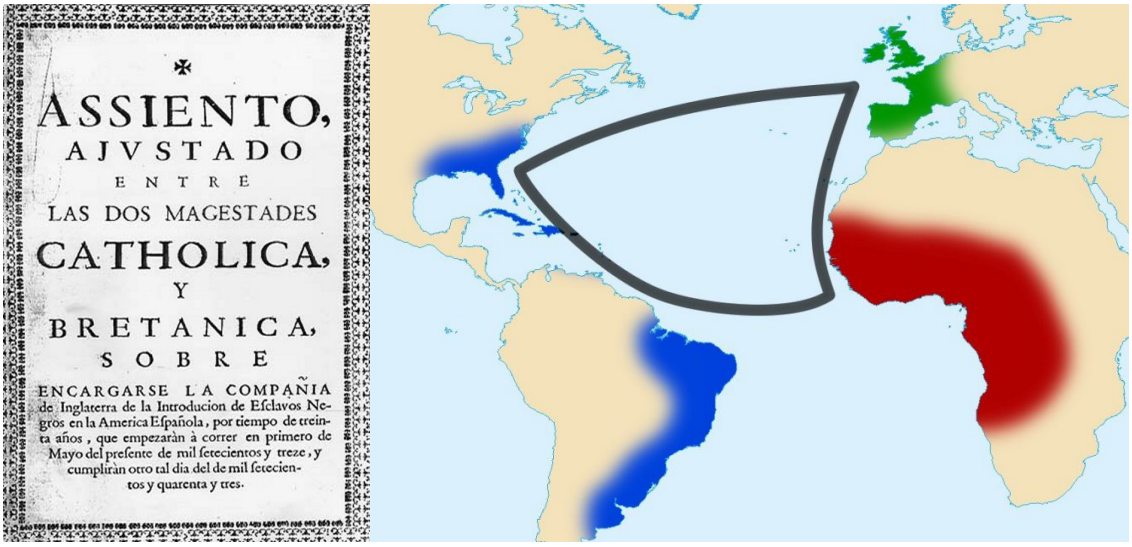
En el siglo XVIII los reyes de la nueva dinastía borbónica española implantan desde 1700 reformas en todos los órdenes. A nivel comercial los Borbones españoles crean compañías monopolísticas, aunque nunca tuvieron ejércitos y flotas propias como en otros países. En 1714 el rey Felipe V concede a la *"Compañía de Honduras"* el comercio con América central y el monopolio del tráfico de caoba y palo tintóreo. En 1728 se funda la *"Real Compañía Guipuzcoana de Caracas"* con el monopolio del comercio con Venezuela, en 1733 se funda la *"Compañía de Filipinas"* y en 1734 la *"Compañía de Galicia"*.

El rey Felipe V de España y la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas

En política exterior la Guerra de Sucesión Española (1700-1714) había terminado con la victoria borbónica de Felipe V, pero también con la imposición del tratado de Utrech de 1713 por el que España perdía Nápoles y Flandes.

Sin embargo Gran Bretaña había abandonado la guerra a cambio algo más material: el "asiento de negros" que era el monopolio del tráfico de esclavos africanos con América, y el "navío de permiso" que le permitía enviar un barco comercial al año al puerto de

Portobelo en Panamá. Esto dará inicio a la época dorada del "comercio triangular": armas y tejidos británicos son vendidos en las costas de África a cambio de esclavos, que a su vez son cambiados en América por productos coloniales, que a su vez son vendidos en Gran Bretaña volviendo a iniciarse el ciclo. El monopolio de este comercio es entregado por el gobierno británico a la "South Sea Company", que pronto encontrará demasiado estricta esta normativa y empezará a practicar el contrabando a gran escala. Y eso tendrá consecuencias, claro.



El "Tratado de Asiento" de 1713 y las rutas del "comercio triangular" británico

Pero Felipe V de España no estaba de acuerdo con la situación internacional. La negativa de las potencias europeas a revisar las condiciones del tratado de Utrech llevó en 1717 a la ocupación de Córcega y Sicilia por tropas españolas, cundiendo la alarma en toda Europa que organiza la "Cuádruple Alianza" (1717-1720) con Inglaterra, Holanda, Francia y Austria todos contra España. Pero la bancarrota de Inglaterra y Francia de 1720 hizo que abandonaran la guerra, dejando solas a Austria y Holanda que ese mismo año hicieron una propuesta de paz a cambio de la evacuación de las tropas españolas de Sicilia y Córcega.

Tras esta presentación, la Corona española toma como objetivos principales la defensa de los territorios de América y la recuperación del control de Italia: así en 1732 en el norte de África se reconquista Orán, en 1734 se interviene en Nápoles derrotando a los austriacos en la batalla de Bitonto –gracias a la cual el infante Carlos de Borbón pasa a ser Carlos VII de Nápoles, y tiempo después será Carlos III de España-, en América los británicos son derrotados en 1741 en Cartagena de Indias, y se completará el control del norte de Italia con la victoria hispano-francesa de Madonna del Olmo en 1744.

Mientras tanto en América ya se había producido un primer desastre británico. En marzo de 1726 y sin previa declaración de guerra, Gran Bretaña envía al Caribe una flota de 20 barcos, 11 de ellos grandes navíos de línea, al mando del vicealmirante

Francis Hosier, con la misión de capturar la "Flota de Indias" española en el puerto panameño de Portobelo. Pero la flota comandada por el teniente general don Antonio Gaztañeta burló el bloqueo, y la búsqueda británica de las flotas españolas siguió hasta abril de 1729 en que la campaña ya había costado a la Royal Navy 4.000 muertos por epidemias como la fiebre amarilla y el escorbuto sin apenas haber entrado en combate.

Don Blas de Lezo

Pero vamos a hablar ya por fin de los protagonistas de hoy. Empezaremos por don Blas de Lezo, evidentemente.

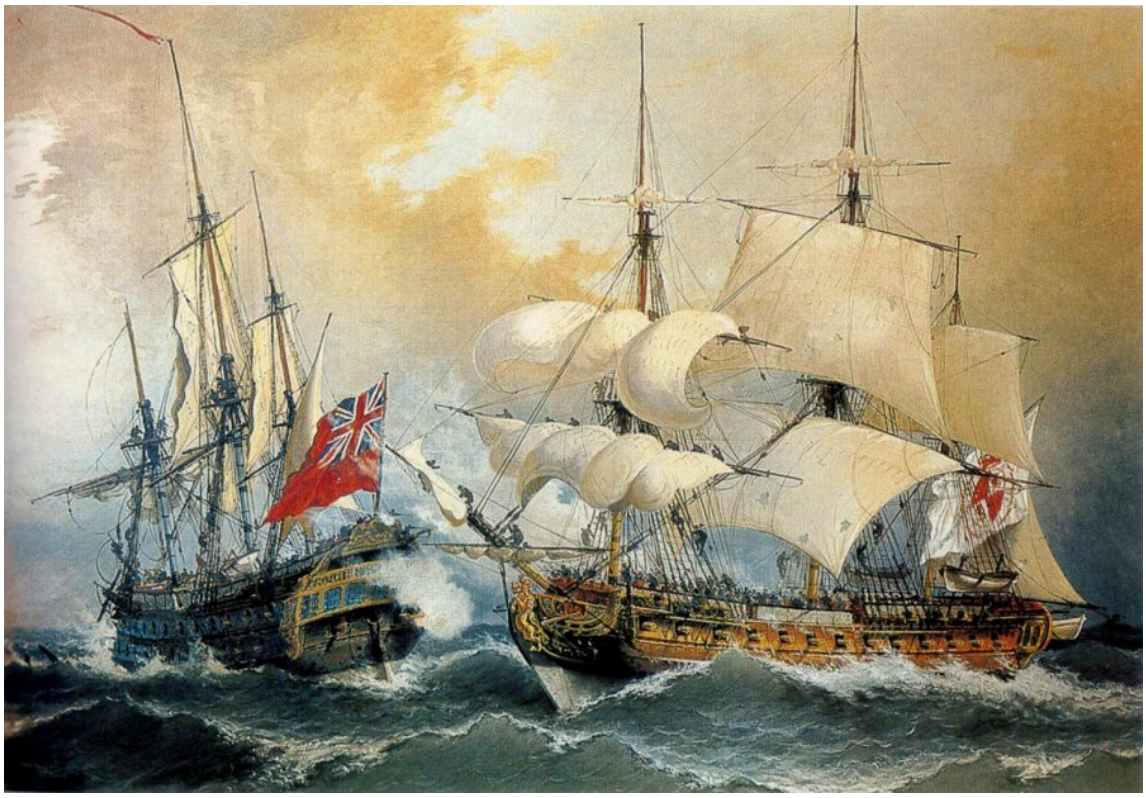
Don Blas de Lezo, en el retrato conservado en el Museo Naval de Madrid

Blas de Lezo y Olabarrieta nace en Pasajes (Guipúzcoa) el 3 de febrero de 1689 (en otras fuentes hablan de 1687), en una familia de marinos de la baja nobleza. Poco después de iniciarse la "Guerra de Sucesión Española" en 1701, con apenas 12 años, el joven Blas de Lezo se embarca como guardiamarina en la flota francesa de Luis Alejandro de Borbón, conde de Toulouse e hijo de Luis XIV, en apoyo de Felipe V.

El primer combate a gran escala del joven Lezo tiene lugar ante Vélez-Málaga el 24 de agosto de 1704, cuando se encuentran la flota hispano-francesa con la anglo-holandesa del almirante Rooke, sin haber un claro vencedor. En este combate una bala de cañón le

amputó la pierna izquierda, a pesar de lo cual por el valor demostrado fue ascendido a alférez de navío ese mismo año. Tenía 15 años. En 1706 en la defensa terrestre del puerto francés de Tolón pierde el ojo izquierdo a sus 17 años.

Tras una breve convalecencia, en 1707 con 18 años es ascendido a teniente de navío. En 1710 a los 21 años es ascendido a capitán de fragata y ese mismo año se le atribuye la captura de 11 barcos enemigos de más de 20 cañones, entre ellos el "Stanhope" de 70 cañones que le triplicaba en fuerzas. Para valorar esto hay que tener en cuenta que conseguir una sola presa ya era un triunfo, y eso si no era uno mismo el capturado. Así empieza a hacerse famoso por sus hazañas y en 1712 pasa a formar parte de la flota de Andrés de Pes, entonces famoso marino, que ante la valía de Lezo apoyó su ascenso a capitán de navío en 1713. En 1714 participa en el asedio final a Barcelona, en el curso del cual una bala de mosquete le alcanza en el brazo derecho dejándoselo inútil. Tiene 25 años y un gran prestigio como marino, pero ya empiezan a llamarle "Medio Hombre".



"La captura del Stanhope" o "Combate de una fragata española con el navío británico Stanhope", Ángel Cortellini Sánchez (1858-1912), Museo Naval. Aunque el cuadro no es de la época, las banderas británica –red insign- y española sí son las correctas

En 1715 forma parte de la flota borbónica que ocupa Mallorca poniendo final definitivo a la "Guerra de Sucesión Española", y en 1716 hace su primer viaje a América en la escolta de la Flota de Indias. En 1720 está en la flota del teniente general de la armada

don Bartolomé de Urdizu con la misión de limpiar de corsarios y piratas las costas de Chile y Perú.

Estando allí, su vida privada da un cambio. El 5 de mayo de 1725 a sus 36 años se casa en la Ciudad de los Ángeles (Lima) con una joven dama de la aristocracia criolla, doña Josefa de Pacheco y Bustios que contaba entonces con 16 años de edad. Al año siguiente tendrán su primer hijo, al que llamarán Blas Fernando, y al que seguirán otros dos en los años siguientes.

En 1730 don Blas vuelve a España donde es nombrado general de la armada y jefe de la escuadra naval del Mediterráneo, con base en Cádiz. En 1731 es el segundo jefe de la escuadra del teniente general de la Armada don Francisco Cornejo, y como tal Lezo hace que Génova devuelva dos millones de pesos del gobierno español y además en desagravio se rinda homenaje a la bandera del rey de España. Por los méritos acumulados, el rey Felipe V le concede en 1731 un estandarte propio con cuatro anclas alrededor del escudo real así como la Orden del Espíritu Santo y la del Toisón de Oro.

El estandarte de Blas de Lezo concedido por Felipe V en 1731

En 1732 forma parte de la expedición del conde de Montemar que reconquista Orán en el norte de África. El 6 de junio de 1734 el rey Felipe V asciende a Blas de Lezo a teniente general de la armada a sus 45 años, y junto a su familia se instala en la "Casa de

la Gobernadora" de la actual calle Larga 70 del Puerto de Santa María en Cádiz, donde permanecerán ya definitivamente, junto a un criado negro llamado Antonio Lezo al que don Blas había liberado concediéndole su propio apellido como era costumbre en la época.

El 3 de febrero de 1737 el teniente general de la armada don Blas de Lezo parte de Cádiz a América con los navíos "Fuerte" y "Conquistador", asumiendo el mando del apostadero de Cartagena de Indias el 11 de marzo de 1737. Su ya reconocido prestigio hace que la Royal Navy lo considere a él personalmente como su principal enemigo a batir en el Caribe, y se consolida el "mito de Lezo" entre los británicos. Allí le encontrará la "Guerra de Asiento", llamada por los británicos "Guerra de la Oreja de Jenkins" (1739-1748).

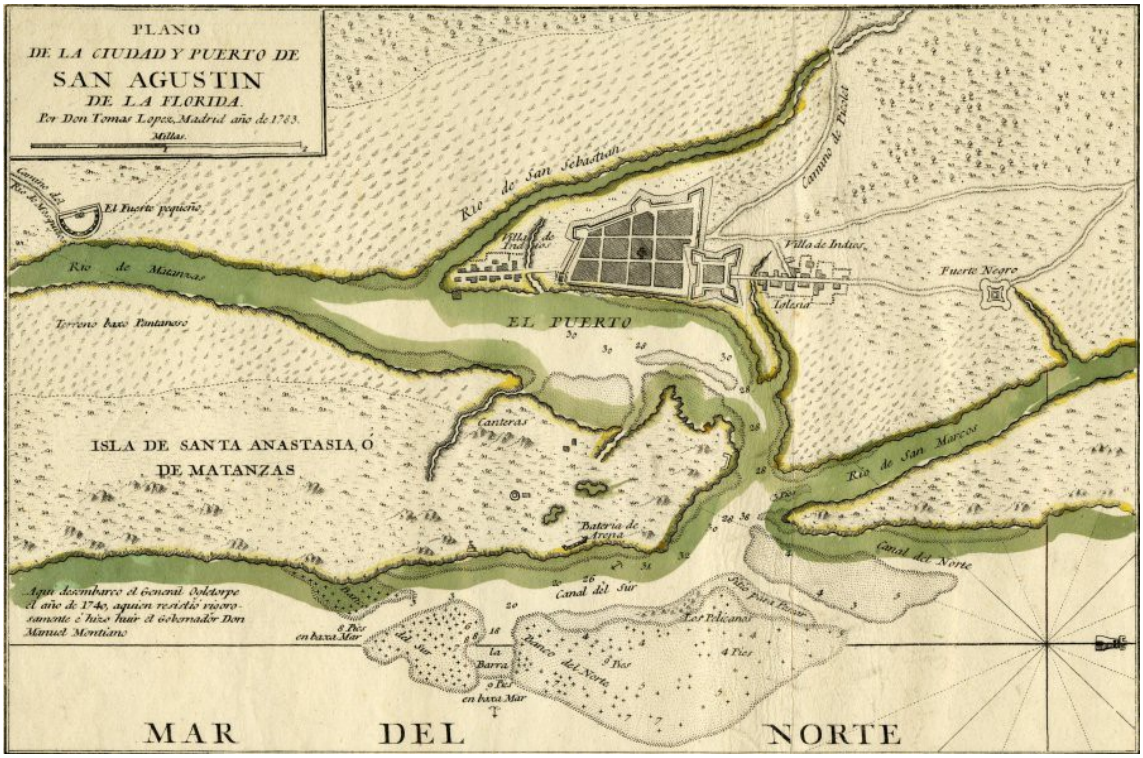
Serás libre en San Agustín: el fuerte Mose

Esta guerra tiene otro escenario con protagonismo propio en la ciudad de San Agustín de La Florida, puesto avanzado español y base para la fundación de misiones entre los indios que extienden la presencia española en la zona. Por otro lado desde 1687 se había transformado en una esperanza para los esclavos de las plantaciones británicas de las Carolinas: aunque los españoles también tenían esclavos, ni tenían tantos ni sus condiciones de vida eran tan malas como en territorio británico y en esta época comenzaron las fugas hacia el territorio español.

Tras sufrir repetidos ataques ingleses, por orden del rey Carlos II de España en 1672 comienza la construcción del castillo de San Marcos para proteger el asentamiento, y por Real Orden de 1693 se confirmó la orden de libertad a los esclavos fugados de territorio británico que llegaran a San Agustín haciendo de su llegada un goteo constante y creciente. Además, también por orden del Rey, en 1698 se completa el control español sobre Florida con la fundación de Pensacola.

Durante la "Guerra de Sucesión Española", llamada por los británicos "Guerra de la Reina Ana", James Moore gobernador británico de las Carolinas en 1702 atacó San Agustín y el recién construido castillo de San Marcos siendo rechazado por el gobernador español don José de Zúñiga… pero en las "masacres de Apalachee" que se prolongaron hasta 1709 las fuerzas de Moore se dedicaron a destruir las misiones españolas y los asentamientos de los indios apalachee en Florida y Georgia hasta su exterminio. La presencia española quedó así reducida a San Agustín y Pensacola donde se refugiaron los últimos indios supervivientes, separadas por 600 km de un territorio ahora despoblado.

Ante la amenaza británica se funda en 1726 la “milicia negra de San Agustín”, como las que ya había en Veracruz, Puerto Rico o La Habana, y en 1738 el gobernador don Manuel de Montiano funda en 1738 a 3km al norte de la ciudad el fuerte de “Gracia Real de Santa Teresa de Mosé” también llamado “Fuerte Negro” pero más conocido como “Fuerte Mose” poblado por un centenar de antiguos esclavos negros fugitivos como una guarnición uniformada bajo bandera de la Corona española con tropa y oficiales negros. Al mando estaba el teniente don Francisco Menéndez: africano esclavizado, fugado de territorio británico, bautizado en la fe católica tomando un nombre español, alistado en la milicia y ahora oficial al mando de la guarnición. Fuerte Mose es así el primer asentamiento de negros libres de todo el continente americano… y su mera existencia era todo un insulto a los esclavistas anglosajones.



Plano de la ciudad y puerto de San Agustín (1783): en 1741 la ciudad no tenía aún murallas

La zona con mayor porcentaje de esclavos en la América española era Cuba, que según el censo de 1774 tenía una población de 172.620 habitantes de los cuales un 55,86% eran blancos, un 17,86% eran mulatos y negros libres, y un 25,68% eran esclavos en su gran mayoría negros. En la zona del Río de la Plata eran menos de un 10%, y en otras zonas de la América española casi inexistentes. En la portuguesa Brasil podía estar esclavizada hasta un 40% de la población total, y en la británica Jamaica y la francesa Haití más de un 90%. En comparación Carolina del Sur tenía 40.000 habitantes, de ellos dos tercios o más de un 60% de la población era esclavos negros, y la tensión seguía aumentando: a principios del año 1739 estalla en Carolina del Sur la “Rebelión de Stono” en la que un grupo de esclavos se subleva e inicia una marcha armada hacia la

libertad en San Agustín, pero antes de conseguirlo fueron interceptados y aplastados por la milicia colonial británica.

El 30 de octubre de 1739 Gran Bretaña declara la guerra a España, y el gobernador de Georgia general James Edward Oglethorpe reúne una fuerza de un millar de hombres entre soldados británicos, la milicia de Georgia y las Carolinas, otro millar de indios creek aliados y cinco fragatas de la Royal Navy para atacar San Agustín de La Florida, pero el gobernador don Manuel de Montiano ordena a los 2.400 habitantes de la ciudad y alrededores que se refugien en el castillo de San Marcos cuyo asedio comienza el 13 de junio de 1740. Los 600 defensores españoles e indios aliados con 50 cañones resisten el bombardeo continuo y en un ataque nocturno por sorpresa la noche del 25 al 26 de junio de 1740, una fuerza de 300 hombres entre soldados, milicia de San Agustín y de fuerte Mose e indios yamasee aliados mandados por los capitanes Antonio Salgado y Francisco Menéndez recuperan Fuerte Mose aplastando a las fuerzas británicas que lo ocupaban. Desde ese momento el asedio británico estaba condenado al fracaso, y el gobernador Montiano en una carta fechada el 6 de julio de 1740 dirigida al gobernador de Cuba informaba de los resultados de los interrogatorios a los prisioneros británicos avisando de la expedición del almirante Vernon contra Cartagena de Indias *"consistente en 30 navíos de línea con una fuerza de desembarco de 10.000"*. Finalmente, tras 38 días ante San Agustín y 27 de bombardeos, el 20 de julio de 1740 cesa el fuego y los británicos han de reembarcar abandonando la artillería tras haber sufrido en los combates 190 muertos, 50 prisioneros, 14 desertores y la pérdida de 52 cañones. Por parte española, aunque los daños materiales habían sido enormes, las bajas humanas fueron escasas.

El virrey don Sebastián de Eslava llega a Cartagena de Indias

Volviendo al Caribe, el virrey de Nueva Granada había fallecido el 23 de febrero de 1740, así que ante la amenaza británica don Blas de Lezo ha de asumir el mando interino de gobernador de la plaza de Cartagena de Indias a la espera de la llegada del nuevo virrey, rechazando un primer ataque británico el 13 de marzo de 1740. El 31 de octubre llegó de España una flota de diez navíos mandada por el general de la armada don Rodrigo de Torres que trae tropas de refuerzo, antes de partir hacia La Habana que también estaba amenazada por los británicos.

El nuevo virrey llegaría el 24 de abril de 1740: era el teniente general del real ejército don Sebastián de Eslava y Lazaga, caballero de la orden de Santiago y comendador de la orden de Calatrava, de 56 años de edad y amplia experiencia tanto militar como administrativa. Prácticamente había participado en todos los combates importantes de los últimos cuarenta años: siendo adolescente había entrado como cadete en el

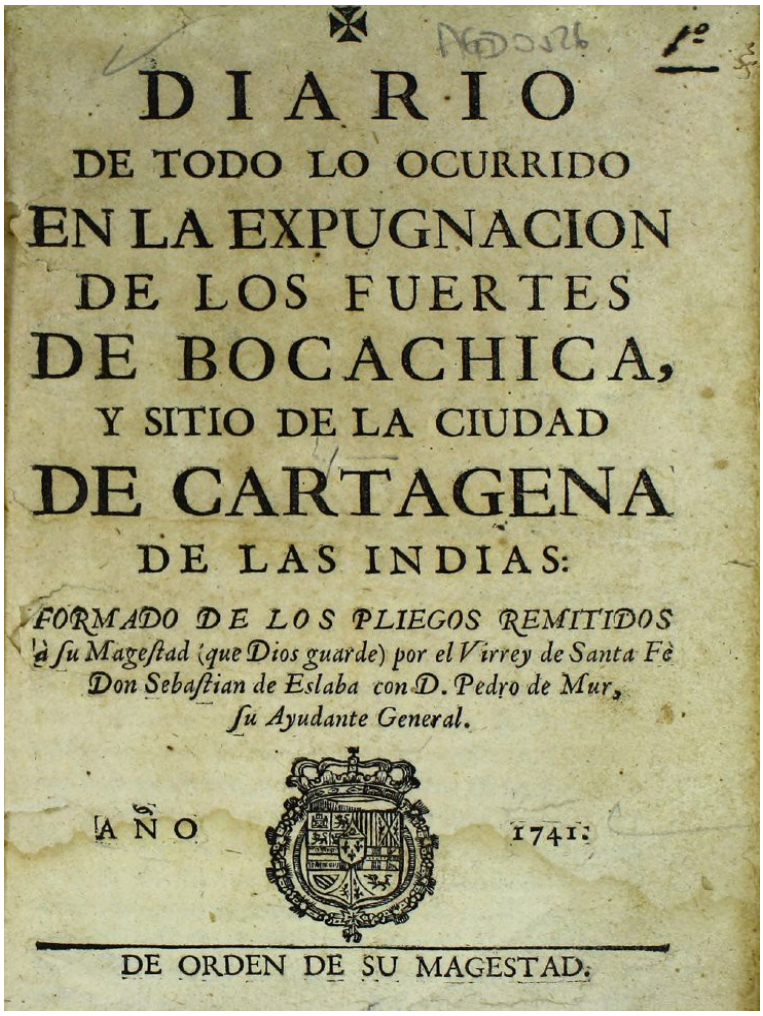
regimiento Navarra y estudiado en la Real Academia Militar de Matemáticas de Barcelona, siendo ascendido en 1702 a alférez del Regimiento de Reales Guardias Españolas de la guardia real de Felipe V. Durante la Guerra de Sucesión Española y en las fuerzas borbónicas frente a los austracistas en 1705 participa en la campaña de Portugal y el primer asedio a Gibraltar, en 1706 en el sitio de Barcelona, en 1707 en la batalla de Almansa, en 1710 estuvo en la derrota de Zaragoza así como en las victorias borbónicas de Villaviciosa y Brihuega, y en 1714 en el asedio final a Barcelona. Tras esta guerra participa en la campaña de Sicilia de 1718, y en 1735 en Nápoles en las victorias españolas de Bitonto y Bari sobre los austriacos.

El virrey de Nueva Granada y teniente general don Sebastián de Eslava

En 1740 Eslava fue elegido entre cuatro mariscales de campo para ser ascendido a teniente general del real ejército, así como ser nombrado virrey de Nueva Granada y presidente de la Audiencia de Santa Fe de Bogotá. Embarcó en el navío "San Luis" que junto al "San Carlos" le llevó a él y a 600 infantes de marina de refuerzo atravesando el Atlántico y el Caribe, esquivando a la flota británica, llegando al castillo de San Luis de Bocachica el 21 de abril de 1740 y desembarcando en Cartagena de Indias el 24 de abril.

Las fuentes sobre la batalla de Cartagena de Indias

Fuente de información original sobre la batalla de Cartagena de Indias de 1741 es el *"Diario de todo lo ocurrido en la expugnación de los fuertes de Bocachica y sitio de Cartagena de Indias. Formado de los pliegos remitidos a su Magestad (que Dios Guarde) por el Virrey de Santa Fé Don Sebastian de Eslaba con D. Pedro de Mur su Ayudante General. Año 1741. DE ORDEN DE SU MAGESTAD"*. Es el informe oficial de la batalla publicado por la Corona española, que he podido manejar directamente y donde las referencias del propio Eslava sobre Blas de Lezo son todas positivas. Muy lejos de la supuesta enemistad. No es el único testimonio, pero sí el principal documento oficial al respecto y el mas próximo a los hechos.


DIARIO
DE TODO LO OCURRIDO
EN LA EXPUGNACION
DE LOS FUERTES
DE BOCACHICA,
Y SITIO DE LA CIUDAD
DE CARTAGENA
DE LAS INDIAS:
FORMADO DE LOS PLIEGOS REMITIDOS
à su Mageſtad (que Dios guarde) por el Virrey de Santa Fè
Don Sebaſtian de Eslaba con D. Pedro de Mur,
ſu Ayudante General.
AÑO 1741.
DE ORDEN DE SU MAGESTAD.

Otras fuentes son el *"Diario de lo ocurrido en Cartagena de Indias desde el 13 de marzo hasta el 21 de mayo de 1741. Se relata la batalla de Cartagena de Indias"* Documento localizado en el Archivo General de Simancas. Secretaría de Marina. Marzo

a mayo de 1741 – Cartagena de Indias. Legajo 398.2 726. También están las "*Memorias que Podrán Serbir para la Historia de la Ciudad de Cartagena de Yndias. Plaza fuerte y ymportante de la América tenida por Antemural Presidio del Nuebo Reyno de Granada en la Costa de Tierra Firme. Año de 1798"*. Y en la obra *"Méthode pour étudier la géographie"* de Nicolas Lenglet-Dufresnoy, en su tomo seis publicado en París a finales de 1741, como noticia de última hora y advirtiendo "que la nación española conserva siempre igual el mismo coraje que ha demostrado en todas las guerras", se publica íntegro un *Diario del sitio de Cartagena en América* de 17 páginas, supuestamente escrito por un español anónimo y traducido al francés por el propio embajador de España en Francia, don Luis Rigio y Branciforte, príncipe de Campoflorido y Grande de España. Evidentemente la Corona española quería dar publicidad a su victoria, y lo hacía. Claro. Finalmente también están el *"Diario de Enrique Forbes, teniente en el regimiento de Bland"*, y las *"Noticias de la Provincia de Cartagena de Indias escrita el año 1772"*.

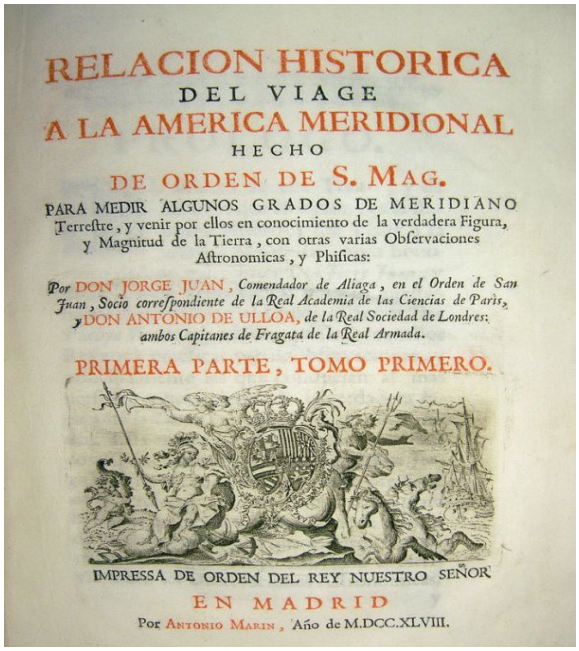
También hay testimonios británicos como *"An Account of the expedition to Carthagena with explanatory notes and observations. London 1743"*. Poco después de esa fecha y en respuesta al anterior se publica *"A Journal of the Expedition to Carthagena with notes in answer to a late panphlet entitled An account. London 1744"*, a su vez Tobias George Smollet –testigo presencial como médico en uno de los barcos británicos de la expedición- describe las desventuras de la flota inglesa e incluye detalles de la batalla de Cartagena de Indias en su novela picaresca *"Authentic papers related to the expedition against Carthagena. London 1744"* más conocida posteriormente como *"Adventures of Roderick Random"*, y finalmente el propio almirante Edward Vernon intentó justificarse con la obra *"Original Papers Relating to the Expedition to Carthagena. London 1744"*.

Por lo demás, al tratar las fuentes británicas hay que tener en cuenta que en esta época Gran Bretaña seguía utilizando el calendario "Juliano", y no adoptó el calendario Gregoriano hasta el 25 de marzo de 1752 así que para traducir las fechas hay que añadir once días a la fecha del antiguo calendario británico para adaptarlo al actual. El calendario occidental actual es el "Gregoriano" aprobado por bula del papa Gregorio XIII por cuyo nombre es conocido, corrigiendo el desfase acumulado desde época romana, adoptado en 1582 por los países católicos entre ellos España, así como Holanda y Alemania, a los que en los siglos siguientes iría imitando el resto del mundo.

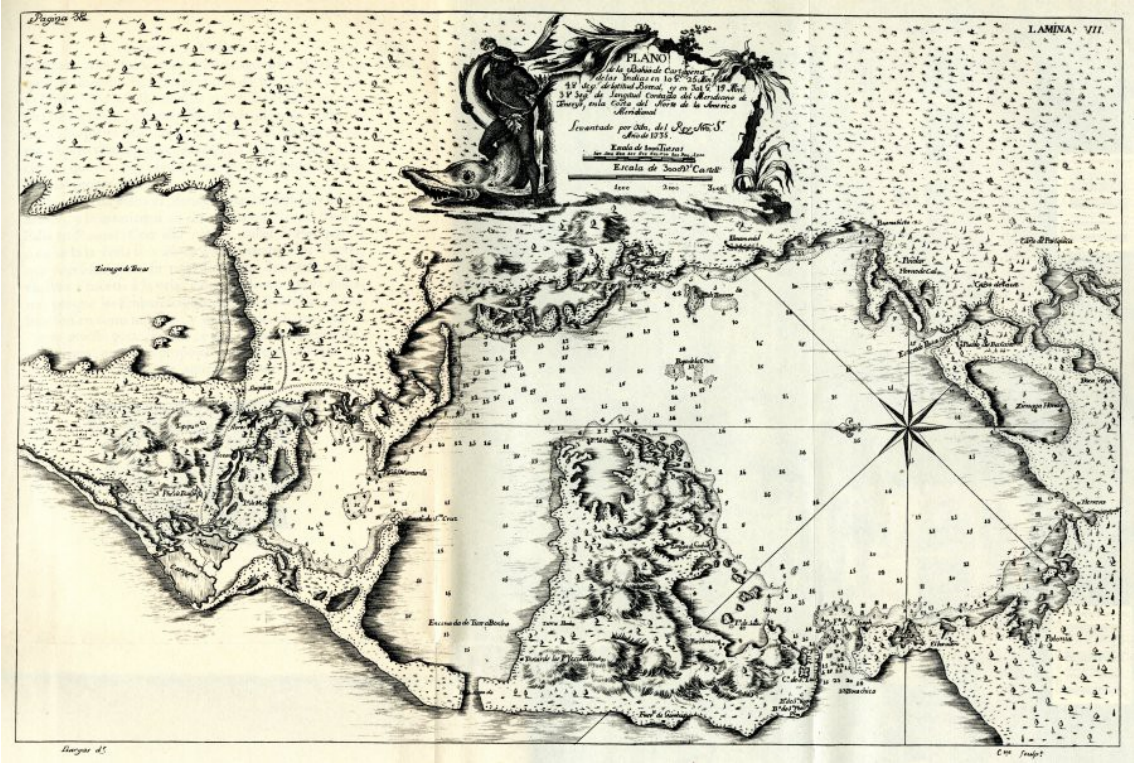
La Cartagena de Indias de la batalla

Los mapas de Cartagena de Indias más próximos a los hechos son los levantados en 1735 y publicados en la *"Relación Histórica del viaje a la América Meridional hecho*

de orden de Su Majestad Católica", obra de Jorge Juan y Antonio de Ulloa e impresa en Madrid en 1748.


RELACION HISTORICA
DEL VIAGE
A LA AMERICA MERIDIONAL
HECHO
DE ORDEN DE S. MAG.
PARA MEDIR ALGUNOS GRADOS DE MERIDIANO
Terrestre, y venir por ellos en conocimiento de la verdadera Figura,
y Magnitud de la Tierra, con otras varias Observaciones
Astronomicas, y Phisicas:
Por DON JORGE JUAN, Comendador de Aliaga, en el Orden de San Juan, Socio correspondiente de la Real Academia de las Ciencias de Paris, y DON ANTONIO DE ULLOA, de la Real Sociedad de Londres: ambos Capitanes de Fragata de la Real Armada.
PRIMERA PARTE, TOMO PRIMERO.
IMPRESSA DE ORDEN DEL REY NUESTRO SEÑOR
EN MADRID
Por ANTONIO MARIN, Año de M.DCC.XLVIII.

En 1741 la ciudad de Cartagena de Indias estaba poblada por unos 10.000 habitantes, y su puerto era la base de la "Flota de Tierra Firme y Perú". La temperatura media ronda los 30º centígrados y los periodos más lluviosos son primavera y otoño, estando la zona fuera de la ruta de huracanes del Caribe. Comparado con el aspecto actual de la zona la línea de costa ha cambiado bastante en los últimos siglos, pero sigue siendo reconocible.



El punto más alto de Cartagena de Indias es el Cerro de La Popa con 150m sobre el nivel del mar, que domina toda la zona. Desde el castillo de San Felipe de Barajas a la puerta de la Media Luna de la ciudad en el barrio de Getsemaní había aproximadamente unos 500m. El castillo de San Felipe de Barajas está situado en el cerro de San Lázaro a 40m sobre el nivel del mar, dominando el barrio de Getsemaní, la ciudad de Cartagena de Indias y la costa. Desde el castillo de San Luis de Bocachica hasta el de San Felipe de Barajas hay 13 kilómetros en línea recta, donde se decidirán los hechos que vamos a contar.

Las fuerzas en combate

En cuanto a los combatientes, a las fuerzas británicas y sus “casacas rojas” las hemos visto en infinidad de películas así que su aspecto general es bien conocido. En esta época los regimientos británicos aún no estaban numerados y seguían recibiendo el nombre de su coronel al mando: no se elaboró un orden de antigüedades regimentales hasta 1747 y serían numerados por primera vez en 1751. En sus sombreros llevaban la escarapela negra de la dinastía Hannover que reinaba en Gran Bretaña.

Pero hoy en día las fuerzas españolas son casi desconocidas para el gran público.

En este momento las tropas españolas se organizan según las *"Ordenanzas de su Majestad para el Régimen, Disciplina, subordinación y servicio de la Infantería, Caballería y Dragones de sus Ejércitos, en Guarnición y Campaña"* de 1728 que sustituyen a las anteriores de 1704 adoptando las novedades aparecidas desde la Guerra de Sucesión.

Los tipos de fuerzas españolas que encontraremos en esta campaña son las compañías de milicias locales de blancos, pardos y morenos, normalmente sin uniformes salvo en regiones especialmente expuestas donde están más militarizados y actúan como guarnición. Como fuerzas regulares estaban los regimientos "fijos" como guarnición de soldados profesionales del virreinato que visten uniforme azul con cuello, bocamangas y vueltas rojas; y las tropas de línea del Real Ejército de la Corona española que visten de blanco con cuello, bocamangas y vueltas del color de cada regimiento enviados desde España ante cualquier amenaza a cualquier parte del mundo. La artillería española viste de azul marino. Aparte de ellos las tropas de la Infantería de Marina adscritas a los barcos para operaciones en tierra, visten su uniforme azul con cuello, bocamangas y vueltas rojas pero en clima tropical solían vestir una casaca de lienzo amarillenta. Todos llevaban polainas de lona blanca y se cubrían con sombrero de tres picos con la escarapela roja símbolo de la Corona española, salvo los granaderos de cada regimiento que como tropa de élite llevaban altos gorros de pelo. El aspecto de las tropas regulares españolas de esta época podemos verlo en imágenes en el *"Estado Militar Gráfico"* de 1737. Junto a ellos podían aparecer fuerzas indígenas, como sucedió en este caso, vistiendo su ropa tradicional y empuñando lanzas, arcos y flechas.

El "Regimiento Fijo de Orán" que vestía la uniformidad de infantería de línea española, con la bandera de la "Cruz de San Andrés", en el "Estado Militar Gráfico" de 1737

La Real Armada española debe proteger el tráfico comercial por rutas que recorrían buena parte del mundo. Sus oficiales se preparan en la *"Real Academia de Guardiamarinas"* de Cádiz desde 1717. La organización de la Real Armada de la Corona española se rige en este momento por la Real Orden de 6 de junio de 1717 que aprueba las *"Ordenanzas de la Armada"* o *"de Patiño"* sustituyendo a las anteriores de 1633 y apareciendo la Real Armada de la Ilustración. Las *"Ordenanzas de la Armada del Infante Almirante"* de 1737 crean el almirantazgo español y la junta del almirantazgo. De todas formas la Real Armada española disponía en este momento de apenas 34 navíos de línea frente a los nada menos que 103 navíos de la Royal Navy británica, así que debía confiar más en la calidad que en la cantidad de sus naves y mandos. Y supieron aguantar el tipo, como veremos.

Sobre las armas el fusil de ordenanza de las tropas españolas en esta época es el Modelo 1724 o "de la Ordenanza de Marcos de Aracil" con llave de chispa "española" o "de patilla", de ánima lisa, 18mm de calibre, baqueta de madera (la de metal aparece a mediados del siglo XVIII), unos 4,5kg de peso y 1,5m de longitud que con la bayoneta calada alcanza el 1,90m. Un soldado entrenado podía hacer tres o cuatro disparos por minuto de media, aunque un miliciano sin el mismo nivel de entrenamiento apenas podía hacer uno o dos disparos en ese tiempo lo cual marcaba una gran diferencia entre ambos tipos de combatiente. Tenía un alcance máximo de unos 200m, pero el fuego colectivo dejaba de ser eficaz a partir de los cien metros y tenía precisión para tiro individual hasta los 50m de alcance. El fusil británico "Brown Bess" de la época era muy similar en todas sus características, con la escasa diferencia de su llave de chispa era de tipo francesa.

MOSQUETE ESPAÑOL MODELO 1724
"de la Ordenanza de Marcos de Aracil":

Llave:	española "de patilla"
Longitud total:	1536mm (153,6cm)
Longitud del cañón:	1160mm (116,0cm)
Calibre:	"de a 17" (18mm)
Baqueta: de madera (no conservada en este ejemplar)	
Peso:	3,52Kg
Varios:	Avancarga, ánima lisa

La artillería de la época lanzaba bolas macizas de hierro hasta los 3km de alcance máximo, pero dejaba de tener precisión a partir de los 1.500 metros y para tiro sobre blancos concretos la distancia máxima eran 700m, y a menos de 300 metros se utilizaban botes de balines que acribillaban todo a su paso. En fuego naval se utilizaban palanquetas para destrozar mástiles y velas hasta los 400m, y las "balas rojas" calentadas en hornillos para provocar incendios junto a otros tipos de proyectiles, pero ésas eran las distancias a las que se hacían los combates que vamos a tratar.

La "Guerra de Asiento"

Por el tratado de Sevilla de 1729 se confirmó el "asiento de negros" para el monopolio del tráfico de esclavos con la América española y el "navío de permiso", ambos otorgados por el gobierno británico a la "South Sea Company". Pero los tratados no fueron respetados y para combatir el contrabando los guardacostas españoles ejercieron el "derecho de visita" y la confiscación de la carga no registrada. En abril de 1731 durante una de estas visitas al barco británico "Rebecca" su capitán Robert Jenkins denunció que el capitán de guardacostas español León Fandiño le había cortado una oreja, y además le había amenazado diciendo "Y lo mismo le haré a tu rey si a lo mismo se atreve". Años después en Gran Bretaña, el 23 de octubre de 1739, los belicistas liderados por el duque de Newcastle llevaron al capitán Jenkins a la Cámara de los Comunes británica contando esta historia y exigiendo la guerra, ante lo cual el primer ministro británico Robert Walpole tuvo que declarar la guerra a España para satisfacción de los accionistas y beneficiarios de la "South Sea Company".

Un "casaca roja" británico en el "Clothing Book" de 1742, y el "Mappa Geographica regionem Mexicanam et Floridae" publicado en Augsburg en 1739

El comercio español en el Caribe tenía como bases los puertos de Veracruz en Méjico, Cartagena de Indias en Colombia, Portobelo en Panamá y el más importante La Habana en Cuba donde convergían las rutas desde los demás puertos en el camino de la Flota de Indias a España. El objetivo británico en esta campaña sería controlar y mantener esos cuatro puertos, con lo que cortaría el comercio español y podría utilizarlos de base para su expansión hacia el interior de los territorios. El objetivo era así comenzar la conquista de la América española para Inglaterra.

El 22 de noviembre de 1739 una flota británica de seis navíos de línea al mando del almirante Edward Vernon capturó Portobelo, en Panamá, disparando la euforia en Gran Bretaña. En realidad el puerto estaba vacío y no tenía mas defensas que tres fortines, el tesoro había sido puesto en lugar seguro por el gobernador y sólo pudo capturar las pagas de la pequeña guarnición, pero para la prensa británica el desastre de 1727 había sido vengado. Se celebraron banquetes en honor del almirante Vernon, y se compuso para la ocasión el himno "Rule Britannia" que hoy en día se sigue cantando en Gran Bretaña, así como en Londres y Dublín se bautizaron calles con el nombre de Portobelo.

Tras este éxito, en diciembre de 1739 el almirante Vernon recibió el mando de una flota mucho más grande y de una fuerza militar terrestre de desembarco bajo el mando de Lord Cathcart. El primer objetivo era la captura de La Habana, donde los astilleros podían reparar y construir barcos para la campaña, pero Lord Cathcart murió durante el viaje y Vernon consideró La Habana un puerto demasiado protegido para sus posibilidades, prefiriendo atacar Cartagena de Indias.

La batalla de Cartagena de Indias

A partir de aquí sigo principalmente el documento *"Diario de todo lo ocurrido en la expugnación de los fuertes de Bocachica y sitio de Cartagena de Indias. Año 1741"*: el informe oficial.

A las nueve de la mañana del 13 de marzo de 1741 se avistan desde la ciudad algunas velas enemigas que bloquean el puerto, y al día siguiente un barco francés rompe el bloqueo e informa que una flota británica se dirige a Cartagena de Indias. Ante la noticia, el virrey Eslava se trasladó al navío *"Galicia"* (70 cañones) insignia de don Blas de Lezo para coordinar con él las inminentes operaciones, y ordenó cerrar el canal de Bocachica con una cadena que cruzaba toda la entrada. El 15 de marzo de 1741 a las cuatro de la tarde llega el grueso de la flota británica cubriendo el horizonte, fondeando cerca de La Boquilla a unos 10 kilómetros de Cartagena de Indias.

En palabras del "Diario de todo lo ocurrido…" las fuerzas enfrentadas son: *"... Salió el Almirante Eduardo Vernon de Jamaica con la mas numerosa y fuerte Armada que vieron jamás aquellos Mares: componíase de ocho navíos de tres puentes, 28 de línea, 12 fragatas, y paquebotes de veinte hasta cincuenta cañones, dos bombardas, algunos brulotes, 130 embarcaciones de transporte que llevaban a su bordo mas de nueve mil hombres de desembarco, que debía mandar en tierra el brigadier Wentworth de los regimientos de Aricson, de Wentworth, de Wolfes, de Robinson, de Gooch, y de Lands; y dos mil negros de machete, destinados al trabajo de la fagina".*

Y por parte española *"Para resistir a tantas fueras, solo había en la ciudad y sus fuertes la acreditada experiencia del Virrey de Santa Fe Don Sebastián de Eslava: mil y cien hombres de los batallones de* (los regimientos de) *España, de Aragón,* (el regimiento fijo) *de la Plaza, y de piquetes sueltos: trescientos milicianos, dos compañías de negros y mulatos libres, y seiscientos indios del monte para trabajadores. Y para la defensa del puerto seis navíos de guerra con cuatrocientos soldados de su guarnición y seiscientos marineros: los dos navíos para embarazar que por Bocagrande entrasen los enemigos con lanchas, si lo intentasen, para hacer por allí su desembarco, y los restantes en Bocachica para impedir el ingreso a la bahía; unos y otros, no menos que los castillos y baterías, a la orden y acertada conducta del Teniente General de Marina Don Blas de Lezo".* La desproporción de fuerzas era evidente, y los británicos estaban seguros de su victoria.

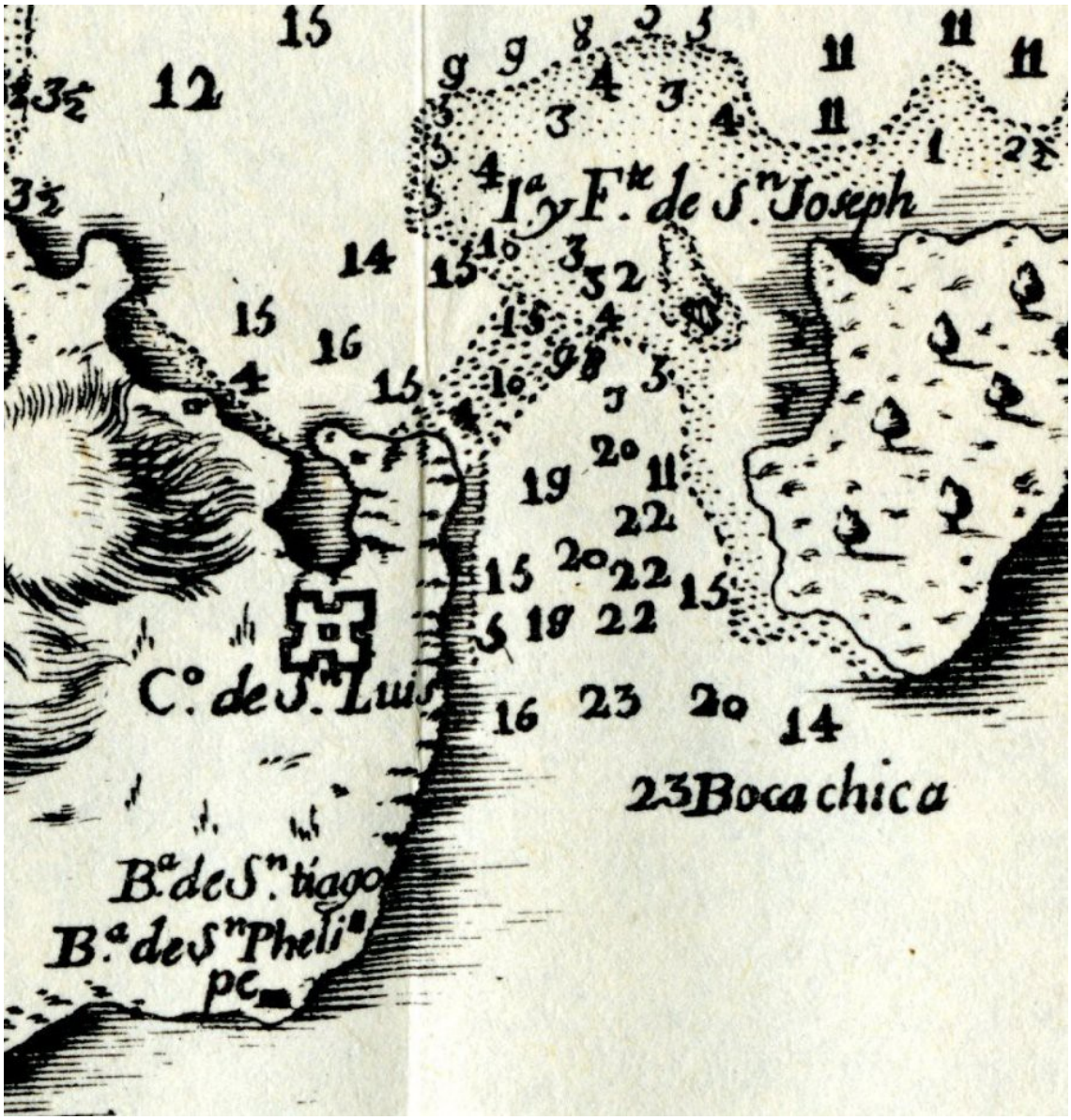
"Acaloró entonces sus providencias el Virrey: pasó a residir a bordo del navío la Galicia (navío insignia) *de Don Blas de Lezo, y se echó la cadena a Bocachica para esperar, dispuesto así todo, los movimientos del enemigo".*

La lucha por San Luis de Bocachica

Al amanecer del día 17 de marzo cuatro navíos ingleses se presentaron ante San Luis de Bocachica y comienza el cañoneo contra los fuertes y baterías de aquella entrada a la bahía. El día 20 de marzo toda la escuadra británica se dirigió hacia esta zona, manteniéndose cuatro navíos bombardeando el fuerte y otros tres fueron enviados unos kilómetros al este a bombardear las baterías de San Felipe y Santiago en Tierra Bomba, sosteniéndose un intenso duelo artillero entre atacantes y defensores.

El fuerte de San Luis de Bocachica tenía planta cuadrada con cuatro bastiones y foso, 49 cañones, 3 morteros y una guarnición de 300 soldados mandados por el ingeniero jefe don Carlos Desnaux. Al otro lado de Bocachica estaba la batería de San José con 13 cañones y 150 soldados, y entre ambos los 650 metros de anchura del canal de Bocachica estaban bloqueados por una cadena y cuatro navíos de línea españoles

mandados personalmente por el teniente general de la armada don Blas de Lezo: el navío insignia *"Galicia"* (70) junto al *"San Felipe"* (64), *"África"* (70) y *"San Carlos"* (70). Desde el castillo de San Luis de Bocachica hasta el de San Felipe de Barajas hay 13 kilómetros en línea recta, donde se decidirán los hechos que vamos a contar. Tras todo el día de intercambio artillero, al caer la noche de los siete navíos británicos atacantes cuatro habían quedado desarbolados y tuvieron que ser remolcarlos, siendo sustituidos por las dos bombardas que inmediatamente reiniciaron el fuego contra el fuerte.



Detalle de la zona de Bocachica en el mapa de la bahía de Cartagena de Indias de la obra "Relación Histórica del Viaje a la América Meridional" (Madrid, 1748)

Pero las baterías de Tierra Bomba habían sido destruidas y esa misma noche desembarcaron tropas británicas para montar una batería de morteros y atacar por tierra

el fuerte de San Luis. Desde el fuerte el virrey Eslava envió una compañía del regimiento "Aragón" que atacó las obras y les impidió unirse al bombardeo. Tras diez días de bombardeos el fuerte no se rendía y desembarcaron más artillería, ante lo cual el 31 de marzo se hizo otra salida contra las obras. Pero el día 2 de abril a las 7:00 de la mañana la nueva batería pudo unirse al bombardeo del fuerte, y al día siguiente todos los navíos de las dos escuadras británicas del Azul y del Rojo se unieron al bombardeo. *"En este mismo día cuatro* (de abril)*, estando el Virrey y Don Blas de Lezo sentados en el alcázar del navío la Galicia, una bala de cañón llevó los pies del taburete que el virrey ocupaba, y aunque las astillas le lastimaron los pies, y a Don Blas de Lezo un brazo, fue tan leve la contusión, que ni uno ni otro se embarazaron por ella para continuar en las providencias precisas, sin apartarse un punto del riesgo".*

Tras 19 días de bombardeo continuo el 5 de marzo de 1741, dos horas antes del anochecer, las tropas inglesas lanzaron un asalto combinado por tierra y mar contra el fuerte de San Luis de Bocachica, que ya presentaba tal brecha en sus defensas que se podía entrar a pie por ella. Durante dicho combate los ya muy dañados navíos *"San Carlos"* (70), "*África"* (70) y "*San Felipe"* (64) se incendiaron y fueron barrenados por orden de don Blas de Lezo para bloquear definitivamente el paso, pero el navío insignia *"Galicia"* (70) fue capturado antes de conseguirlo. En el fuerte el coronel don Carlos Desnaux pidió bandera blanca, pero fue recibido a tiros debiendo organizar un ataque que cruzara las líneas de asedio británicas hacia la ciudad, siendo salvado por el ataque ordenado desde la ciudad por el virrey Eslava que consiguió abrirles paso y evacuarlos en todo tipo de chalupas y canoas. Al poco tiempo la bahía exterior fue ocupada por la flota británica, estando a 9km de Bocachica la siguiente línea de defensa de Castillo Grande y el fuerte del Manzanillo. Ese día Vernon envió a Jamaica un barco con la noticia de que había vencido a don Blas de Lezo y que la ciudad no tardaría en caer, lo cual tendría consecuencias como sabemos.

El día 6 de abril a las 3:00 de la mañana el virrey Eslava y Blas de Lezo acuerdan el abandono del Castillo Grande al no poder defenderlo –en realidad era entonces apenas unos terraplenes con una empalizada en lo alto-, así como el hundimiento de los navíos de línea *"Dragón"* (64) y *"Conquistador"* (64) –cuya posición en Bocagrande había sido flanqueada al entrar la flota británica en la bahía- junto a otros barcos para bloquear la entrada a los puertos interiores. La orden se ejecutó el 11 de abril, aunque al día siguiente los británicos consiguieron arrastrar al "Conquistador" abriendo el canal y entrando varios barcos que empezaron a bombardear la ciudad. Desde el Castillo Grande al castillo de San Felipe de Barajas apenas quedaban 4 kilómetros de distancia. Al amanecer del día 16 de abril los británicos desembarcaron tropas y pertrechos en el Tejar de Gracia, preparando el ataque definitivo que creían les llevaría a la victoria.

El cerro de La Popa con sus 150 metros sobre el nivel del mar presidía toda la zona, y suponía una amenaza para el castillo de San Felipe de Barajas que defendía el acceso a

la ciudad. Por ello los ingleses desde el Tejar de Gracia se lanzaron contra La Popa y el convento que lo presidía, que cayó en sus manos el día 17 de abril. Desde el Cerro de La Popa al castillo de San Felipe de Barajas hay 1800m en línea recta, aunque para llegar a pie hay que dar un rodeo: son casi 3km y se tarda unos 45 minutos en llegar. Sólo quedaba someter el castillo de San Felipe de Barajas, y la ciudad de Cartagena de Indias realmente podía darse por tomada.

"Plan du Port de la ville et des Fortresses de Carthagene" (Ámsterdam, 1741), con los movimientos de la flota británica durante el ataque

El ataque al castillo de San Felipe de Barajas

Ambos bandos preparaban el combate final en el castillo de San Felipe de Barajas, pero la flota de Vernon estaba demasiado lejos para poder dar apoyo de fuego de artillería naval al asalto. Para hacerlo debía internarse en un estrecho canal bloqueado por los fuertes de Castillo Grande -donde se mantenían algunos milicianos- y Manzanillo a 4 kilómetros de San Felipe de Barajas, y mas allá el del "Boquerón" o Pastelillo a 2 kilómetros del castillo. Así que ordenó que fueran asaltados el día 19, pero los ataques fueron rechazados en el propio Castillo Grande por el contraataque de las tropas regulares españolas ordenado por el virrey.

En cualquier caso, todos tenían claro que la batalla iba a decidirse en el castillo de San Felipe de Barajas. En esta época era apenas un pequeño fuerte triangular de piedra de unos 20 metros de lado, edificado en lo alto de la colina de San Lázaro a 40 metros de altura sobre el nivel del mar y a 500 metros de la batería de la Media Luna en la puerta del barrio de Getsemaní en la ciudad. El virrey había ordenado reforzar el castillo con un pequeño hornabeque o defensa avanzada hecha de terraplén de tierra coronado por una empalizada, y más cerca de la ciudad una plataforma para una batería de cinco cañones que flanqueaba la principal vía de aproximación, triplicando el tamaño de la fortificación. Los defensores del castillo no pasaban de unos 500 hombres entre soldados del regimiento "España", de la infantería de marina, del regimiento fijo y voluntarios de la milicia bajo el mando del gobernador del castillo Gonni.

Detalle de la zona del castillo de San Felipe de Barajas (X) y del bastión de la Media Luna (T) en el mapa de Cartagena de Indias de la obra "Relación Histórica del Viaje a la América Meridional" (Madrid, 1748)

El día 20 de abril de 1741, poco antes de las 3:00 de la mañana y en la oscuridad de la noche, Wentworth envió tres columnas de soldados sumando unos 4.000 hombres al

asalto del castillo, con escaleras para trepar a sus muros. Esperaban tomar la fortificación por sorpresa.

En palabras del informe *"Poco antes de las tres de la mañana dieron principio los enemigos el avance por el hornabeque, sufriendo el gran fuego de nuestras baterías del castillo a metralla y de nuestras obras con el fusil, habiendo ayudado mucho a la constancia y al acierto la asistencia de Don Blas de Lezo a la batería de la Media Luna. El teniente de rey Don Melchor de Navarrete, que mandaba aquellas obras exteriores, las reforzó con algunos piquetes del retén, y habiendo dado cuenta al Virrey, acudió velozmente con nuevo socorro, mandado por Don Pedro Casellas con lo cual se continuó la pelea con conocido estrago de los enemigos; y no pudiendo nuestra tropa tolerar ya la defensa pasiva, que hacía desde sus reparos, salió de ellos a las seis de la mañana, y con bayoneta calada se arrojaron todos tan impetuosa y gallardamente sobre los enemigos, que los precisaron a volver la espalda con desorden, dejándose en el campo las escalas, manteletes y los útiles para mover tierra que habían llevado para el asalto, y más 800 muertos y 200 heridos… sin que en nuestra tropa hubiese más pérdida que la de 20 hombres entre heridos y muertos".*

La persecución no se prolongó, y de hecho el virrey Eslava había preparado una fuerza de reserva cerca del pie del cerro para atrapar a los atacantes, porque desde el campamento británico se envió rápidamente una columna de 800 soldados que protegió la retirada de sus compañeros derrotados.

El final de la batalla

Al día siguiente continuaron los bombardeos. El día 22 de abril fue rechazado otro ataque a Cruz Grande, y el 24 de abril fue rechazado otro ataque al fuerte del Manzanillo donde destacó don Baltasar de Ortega que defendió el fuerte con 24 voluntarios de la milicia de Cartagena de Indias.

El 26 de abril, el navío *"Galicia"* (70), que tras su captura había sido preparado por los ingleses como batería flotante, se acercó a las murallas para batirlas. Las baterías españolas dispararon y el barco se incendió, tras recibir el cañoneo simultáneo de las defensas de la ciudad, del fuerte del Pastelillo y del propio San Felipe de Barajas. Finalmente el barco quedó a la deriva, sus tripulantes británicos lo abandonaron y el barco en llamas arrastrado por la brisa y las corrientes chocó con otros barcos británicos anclados extendiéndose el incendio a varios de ellos.

El día 27 de abril las bombardas fueron retiradas cesando el bombardeo de la ciudad, y 28 de abril de 1741, dos horas antes del amanecer, cesó todo el bombardeo británico.

Esa mañana un marinero vizcaíno que había caído prisionero consiguió fugarse del campamento británico, e informó al virrey que las fuerzas enemigas se estaban retirando y reembarcando en la flota. El virrey envió soldados que confirmaron la noticia y capturaron a nueve soldados británicos junto a gran cantidad de material abandonado.

"A las diez de aquella mañana (del día 28 de abril) *llegó un bote con una carta del Almirante Vernon, proponiendo el canje de prisioneros, y el día 30 se efectuó en la forma acordada por el Virrey".*

"No pudiendo el Virrey hacer cómputo fundado de los muertos y heridos de los enemigos, le fue forzoso valerse de los prisioneros canjeados, los cuales dijeron que en la función de la mañana del día 20 –el ataque al castillo de San Felipe de Barajas- *perdieron, entre muertos y heridos, más de 1500 hombres con lo mejor de sus oficiales, y que en los 17 días del combate de San Luis de Bocachica murió igual o mayor número, pero que ha sido más crecido el de los que han fallecido al rigor de las enfermedades de escorbuto y cámaras de sangre, que proseguían con más estrago que nunca. También aseguraron que de los navíos que se emplearon en el combate del mismo castillo, salieron diez y siete tan maltratados que once no podrían continuar la campaña sin un gran reparo, y los* (otros) *seis estaban incapaces de ponerse a la vela".*

Desde el día 1 al 5 de mayo los británicos procedieron a la demolición de todas las defensas del puerto que habían capturado, los días 2 al 6 de mayo se vio desde la costa seis navíos de línea británicos incendiados al estar demasiado dañados para navegar. Finalmente el día 8 de mayo el grueso de la flota británica se retiró en poco más de veinte embarcaciones, manteniéndose a la expectativa el almirante Vernon con otros catorce barcos entre navíos de línea y otros barcos, retirándose definitivamente el día 20 de mayo de 1741

Las bajas británicas, por los datos aportados por los desertores y prisioneros, las tumbas recientes y los cadáveres descubiertos tras la retirada británica en un radio de tres leguas –unos 20km-, superaron los 9.000 hombres y se pudo apreciar desde tierra que faltaban tripulantes para las maniobras de los barcos así como se divisaron en el mar seis columnas de humo de navíos incendiados. Las bajas españolas fueron de 200 muertos, además de los seis navíos de línea y las baterías destruidos, tras dos meses de combates y más de 9.000 proyectiles recibidos. Hasta aquí el informe del virrey Eslava.

Los efectos de la batalla

Tras la toma de Bocachica el 5 de abril, Vernon había mandado a la fragata *"Spence"*, con dos oficiales capturados y el estandarte del buque insignia de don Blas de Lezo a

Jamaica y Londres, informando de la inminente toma de la plaza. Cuando el 17 de mayo la noticia llegó a la capital británica se celebró por todo lo alto. Incluso el Parlamento británico mandó acuñar monedas conmemorativas, representando a Lezo arrodillado entregando su espada al almirante inglés con la inscripción "*el orgullo español humillado por Vernon*".

Una de las famosas medallas acuñadas para conmemorar la supuesta victoria británica

Varias semanas después de la retirada de Cartagena de Indias, la auténtica noticia de la derrota británica consternó a Gran Bretaña y poco después cayó el gobierno de Lord Walpole. La noticia llegó al resto de Europa a finales de junio de 1741 con importantes consecuencias diplomáticas: Jorge II de Inglaterra tuvo que retirar la garantía de intervención armada en apoyo de María Teresa de Austria frente a la ocupación prusiana de Silesia, y relanzó a Francia y España que iniciaron operaciones militares sobre la ahora aislada Austria: la "Guerra de Sucesión Austriaca" (1740-1748) estaba en marcha.

Ese mismo año el almirante Vernon se dirigirá entonces a atacar La Habana sin éxito, fracasa también en Santiago de Cuba pero saquea de nuevo Portobelo… mientras la flota del comodoro Anson que debía atacar simultáneamente Panamá desde el océano Pacífico para ocupar el itsmo desde ambas orillas en realidad se dedicaba a buscar al "Galeón de Manila" que finalmente conseguiría capturar cerca de Filipinas en 1743 volviendo al puerto de Porstmouth al año siguiente con un solo navío, 145 supervivientes y un enorme tesoro de 500.000 libras de la época que se consideró sólo comparable al capturado por Drake 163 años antes: éste fue uno de los dos galeones de Manila que fueron capturados en cuatro siglos, y el único éxito británico reseñable de toda esta guerra.

Vernon quiso atacar otra vez Cartagena de Indias el 5 de abril de 1742, pero sufrió una desagradable sorpresa al descubrir que en pocos meses el virrey Sebastián de Eslava, que había sido ascendido a capitán general de los reales ejércitos, había reconstruido los fuertes. Además las enormes pérdidas habían debilitado a la flota británica reduciendo sus barcos operativos a la mitad y la mayoría de sus tripulantes y soldados había muerto por combates o epidemias, haciendo que los posteriores ataques británicos apenas tuvieran efecto.

Edward Vernon culpó del desastre de Cartagena de Indias al general de las tropas de desembarco Thomas Wentwoth y en 1742 volvió al parlamento británico, pero fue relevado de su cargo en la Royal Navy aunque a su muerte fue enterrado con todos los honores en la abadía de Westminter como un gran héroe británico. Pero el exprimer ministro Lord Horace Walpole escribió en 1744 *"Hemos perdido alrededor de siete millones de libras y 30.000 hombres en la guerra de España"*.

En 1748 se llego a la paz de Aquisgrán donde, gracias a las victorias de Cartagena de Indias y Madonna del Olmo en Italia, la Corona española pudo presentar una posición de fuerza en las negociaciones.

Qué fue de aquellos héroes españoles

Sin embargo, poco después del fin del asedio el teniente general de la armada don Blas de Lezo cae víctima de la epidemia que se desata en la ciudad y fallece el 7 de septiembre de 1741, a los 52 años de edad, siendo actualmente el emplazamiento exacto de su tumba desconocido. Es posible que a causa de la epidemia para evitar contagios fuera enterrado en una fosa común, junto a otras víctimas de la tragedia, pero actualmente se busca su tumba en el solar de la hoy demolida Capilla de la Vera Cruz de los Militares cerca del Convento de San Francisco en Cartagena de Indias. Su esposa doña Josefa de Pacheco fallecería dos años después, el 31 de marzo de 1743, siendo enterrada en el convento de Santo Domingo del Puerto de Santa María en Cádiz.

En reconocimiento a su papel en la defensa de Cartagena de Indias el 21 de febrero de 1762 Blas de Lezo sería nombrado marqués de Ovieco a título póstumo por el rey Fernando VI, ostentándolo su hijo don Blas Fernando de Lezo y Pacheco así como sus descendientes hasta la actualidad.

Sus otros dos hijos fueron Tomás de Lezo y Pacheco, que sería gobernador de Santa Cruz de la Sierra en el virreinato del Perú, e Ignacia Antonia de Lezo que se casaría con el militar criollo don Eugenio Fernández de Alvarado que sería nombrado el 5 de marzo

de 1775 por el rey Carlos III de España primer marqués de Tabalosos por sus campañas en Italia durante la Guerra de Sucesión Austriaca y en América.

Por su parte el virrey don Sebastián de Eslava terminó su periodo de mandato en Nueva Granada y el 6 de noviembre de 1749 volvió a España, donde el rey Fernando VI el 23 de febrero de 1750 le nombró capitán general de Andalucía y Director General de la Infantería, y el 2 de julio de 1754 fue nombrado Secretario del Despacho Universal de la Guerra (hoy sería llamado Ministro de Defensa). Falleció el 29 de noviembre de 1759 en Madrid, y en reconocimiento a sus servicios en 1760 el recién proclamado rey Carlos III de España le nombró a título póstumo "marqués de la Real Defensa de Cartagena de Indias" que recayó en su sobrino Gaspar de Eslava y Monzón.

El mito renace hoy en día

Con el paso del tiempo el recuerdo de Blas de Lezo fue quedando en el olvido, aunque la marina española mantiene la tradición de tener un barco en activo con su nombre. Es un privilegio que comparte con personajes tan destacados en la historia de la marina española como Cristóbal Colón, Álvaro de Bazán, Méndez Núñez, Almirante Bonifaz, Oquendo, Roger de Lauria y apenas unos pocos más. Actualmente ostenta su nombre la fragata "Blas de Lezo F-103" de la clase Álvaro de Bazán, botada el 16 de mayo de 2003 siendo una de las más avanzadas de las flotas europeas con el sistema Aegis que le permite controlar blancos en un radio de 500km de distancia. También hay una placa en su honor en el Panteón de Marinos Ilustres en San Fernando de Cádiz, donde reposan otros héroes de la Armada española.

Fragata "Blas de Lezo (F-103)" de la Armada Española

Tiene también calles dedicadas en muchas ciudades españolas como Valencia (Marino Blas de Lezo, en el Marítimo), Pasajes (su ciudad natal), Málaga, Fuengirola, Alicante, Las Palmas de Gran Canaria, Huelva, San Sebastián, Rentería… pero hasta la fecha ninguna en Madrid aunque el 28 de abril de 2010 se aprobó otorgar su nombre a una avenida.

El 28 de junio de 2005 se celebró en Gran Bretaña, en el Solent entre el puerto de Porstmouth y la Isla de Wight, el bicentenario de la victoria británica de Trafalgar con una parada naval ante la reina Isabel II y el primer Lord del Almirantazgo en la que participaron 167 barcos, de ellos 57 naves de la Royal Navy británica. Otros treinta países fueron invitados y participaron en la parada naval, entre ellos Francia y España: España envió al portaaeronaves "Príncipe de Asturias (R-11)" y a la fragata "Blas de Lezo (F 103)". La presencia de este último barco llamó la atención de la prensa británica, que llegó a presentar su presencia como una provocación española al llevar el nombre del protagonista de la mayor derrota de la Royal Navy en su historia. Así renació el mito, y don Blas de Lezo volvió a ser conocido en todo el mundo después de tantos años. De ahí nace su actual popularidad.

La marina colombiana también ha tenido barcos con su nombre, y el 31 de diciembre de 2008 se le erigió una estatua al pie del castillo de San Felipe de Barajas en Cartagena de Indias, testigo de su última hazaña aunque las fortificaciones que ahora podemos ver se edificaron con posterioridad a estos hechos. Cerca de este mismo lugar, el 5 de noviembre de 2009 una asociación española puso una placa conmemorativa como homenaje español a su memoria.

Monumento a Blas de Lezo en Cartagena de Indias

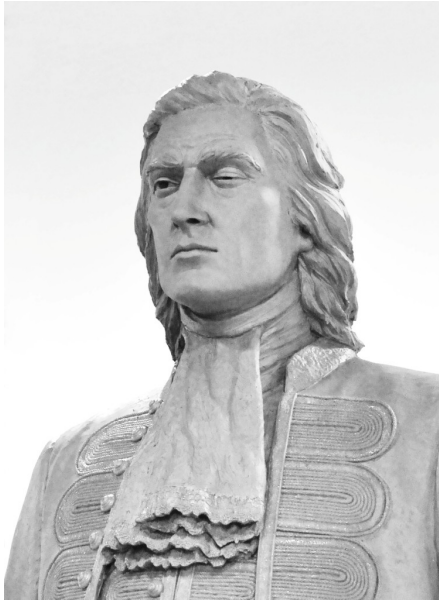
En España el 21 de noviembre de 2009 se descubrió una placa en la que fue su casa, en el número 70 de la calle Larga del Puerto de Santa María, y el 12 de marzo de 2014 se inauguró en el paseo de Canalejas en Cádiz el primer monumento a Blas de Lezo en España.

Inauguración del monumento a Blas de Lezo en Cádiz

La exposición "Blas de Lezo, el valor de Medio Hombre" en el Museo Naval de Madrid, ha recordado su memoria del 18 de septiembre 2013 al 13 de enero de 2014, siendo prorrogada por el gran número de visitantes hasta el 3 marzo de 2014.

Este renacer de la memoria de un héroe ha llegado a los campos más insospechados. Por ello no puedo dejar de presentaros el homenaje de "Playmobil History Mob" en forma de figura para coleccionistas.

Con esto ha llegado el final de esta conferencia. Creo que este tiempo que hemos pasado juntos, ha valido la pena. Muchas gracias a todos.



Post Data: en los Jardines del Descubrimiento de la plaza de Colón de Madrid, el sábado 15 de noviembre de 2014 a las 12:30 horas y en presencia del rey don Juan Carlos I, se ha inaugurado el primer monumento al Teniente General de la Armada don Blas de Lezo en la capital de España. Con siete metros de altura total, de ellos tres metros correspondientes a la propia estatua, es obra del escultor Salvador Amaya y se ha erigido por iniciativa popular encabezada por la Asociación Pro Monumento a Blas de Lezo.

Bibliografía:

- *"Conflictos coloniales: la Guerra de los Nueve Años 1739-1748"* Jorge Cerdá Crespo. Publicaciones de la Universidad de Alicante (2010).

- *"La Guerra del Asiento o de la "Oreja de Jenkins" 1739-1748"*. Rubén Sáez Abad, ilustraciones de Greve / Fernández. Edit. Almena (2010).

- *"Atlas Histórico Mundial, vol. 1 y 2"* Hermann Kinder y Werner Hilgemann. Ediciones Istmo (1990)

- *"La Casa de Borbón. Ciencia y Técnica en la España Ilustrada"*, varios autores. Catálogo de la exposición en el Museu Valencià de la Il-lustració i de la Modernitat (MuVIM) (2006)

- *"Diario de todo lo ocurrido en la expugnación de los fuertes de Bocachica y sitio de Cartagena de Indias. Formado de los pliegos remitidos a su Magestad (que Dios Guarde) por el Virrey de Santa Fé Don Sebastian de Eslaba con D. Pedro de Mur su Ayudante General. Año 1741. DE ORDEN DE SU MAGESTAD"*. Ejemplar digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá-Colombia. Enlace de descarga: http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/brblaa230529.pdf

- *"Diario de lo ocurrido en Cartagena de Indias desde el 13 de marzo hasta el 21 de mayo de 1741. Se relata la batalla de Cartagena de Indias"* Documento localizado en el Archivo General de Simancas. Secretaría de Marina. Marzo a mayo de 1741 – Cartagena de Indias. Legajo 398.2 726. Enlace de su transcripción: http://www.todoababor.es/articulos/cartagena-de-indias-1741.html

- *"Soldados de España"* José María Bueno. Edit. Almena (1998).

- *"Catálogo razonado de armas de fuego del Museo del Ejército"*. José Borja Pérez. Ministerio de Defensa (2003).

Enlace "Asociación Cultural Blas de Lezo":
http://www.acblasdelezo.es/
Blog Cátedra de Historia Naval:
http://pinake.wordpress.com/la-mar-y-sus-protagonistas/

Enlaces previos a la inauguración del monumento a Blas de Lezo en Madrid:
Monumento a Blas de Lezo: Juan Carlos I presidirá el homenaje ciudadano en Madrid el día 15 (ABC, Esteban Villarejo, 7 noviembre 2014)
http://abcblogs.abc.es/tierra-mar-aire/public/post/monumento-blas-lezo-18026.asp/
Desvelamos la escultura del Monumento a Blas de Lezo en Madrid (ABC, Esteban Villarejo, 9 noviembre 2014)
http://abcblogs.abc.es/tierra-mar-aire/public/post/monumento-blas-lezo-2-18033.asp/
Blas de Lezo «aterriza» en la plaza de Colón de Madrid (ABC, Sara Medialdea, 12 noviembre 2014)
http://www.abc.es/madrid/20141112/abci-blas-estatua-colon-201411112050.html